Autovaloración

La autovaloración —entendida como la percepción interna del propio valor y competencia profesional— es un aspecto crítico en el ejercicio de la neurocirugía. En esta disciplina, donde las decisiones son de alta trascendencia y el margen de error es mínimo, el neurocirujano debe sostener un delicado equilibrio entre confianza sólida y humildad clínica.

Una autovaloración ajustada permite:

Tomar decisiones quirúrgicas difíciles sin parálisis por análisis.

Aceptar el error como fuente de aprendizaje, sin colapso emocional.

Reconocer las propias limitaciones, derivando o consultando cuando es necesario.

Mantener la salud mental frente a la presión de resultados, la crítica o el fracaso.

En la práctica clínica, pueden observarse dos formas disfuncionales de autovaloración:

1. Infravaloración (autoconcepto negativo)

Se asocia con síndrome del impostor, inseguridad clínica persistente y dificultad para asumir liderazgo.

Puede llevar al agotamiento emocional, hiperexigencia crónica y baja tolerancia al error.

Frecuente en neurocirujanos jóvenes o en entornos de cultura jerárquica punitiva.

2. Sobrevaloración (autoconcepto inflado)

Conduce a toma de decisiones arriesgadas sin autocrítica.

Dificulta el trabajo en equipo y la relación con pacientes y colegas.

A menudo se alimenta de un entorno que refuerza el elitismo o la competencia interna destructiva.

Factores que moldean la autovaloración en neurocirujanos

Formación recibida: El tipo de retroalimentación durante la residencia es crucial.

Modelo de liderazgo en el servicio: Un liderazgo humilde y firme favorece autovaloraciones sanas.

Resultados quirúrgicos: Los éxitos y fracasos clínicos influyen profundamente, y su interpretación depende de la madurez emocional del cirujano.

Cultura hospitalaria: Los entornos colaborativos fomentan autovaloración ajustada; los entornos jerárquicos pueden distorsionarla.

Una autovaloración sana no significa tener certeza absoluta en todo momento, sino poder reconocer el propio valor profesional sin negarse la posibilidad de errar o de pedir ayuda. Fomentar espacios de supervisión, reflexión y formación emocional en los equipos de neurocirugía puede contribuir a desarrollar esta autovaloración madura, que es clave para la seguridad del paciente y el bienestar del

neurocirujano.

El término narcisismo suele asociarse en la literatura médica y psicológica con rasgos de personalidad patológicos, egocéntricos y desadaptativos. Sin embargo, en las últimas décadas ha ganado fuerza el concepto de narcisismo adaptativo, entendido como un conjunto de características de autovaloración elevada, confianza en las propias capacidades y orientación al logro, que puede resultar beneficioso en determinados contextos profesionales, especialmente en entornos de alta exigencia como la neurocirugía.

Definición y características

El narcisismo adaptativo se caracteriza por:

Alta autoestima estable y realista.

Confianza en el juicio clínico propio, sin caer en la sobrevaloración delirante.

Motivación por el reconocimiento profesional, sin desprecio por los demás.

Resiliencia frente a la crítica, con capacidad de aprendizaje y autocorrección.

Orientación al liderazgo, pero con conciencia de las dinámicas de equipo.

Estas cualidades pueden conferir al neurocirujano una ventaja significativa para afrontar situaciones de presión, incertidumbre o riesgo vital, donde la duda excesiva o la inseguridad pueden resultar más perjudiciales que una autoconfianza elevada pero realista.

Diferenciación clínica

A diferencia del narcisismo patológico (o narcisismo desadaptativo), que se asocia con negación del error, escasa empatía, necesidad compulsiva de admiración y comportamientos autoritarios, el narcisismo adaptativo permite:

Aceptación del feedback negativo sin derrumbe del autoconcepto.

Reconocimiento de los límites personales y búsqueda de ayuda cuando es necesario.

Liderazgo participativo, orientado a la mejora del equipo y la atención al paciente.

La práctica neuroquirúrgica requiere, por su propia naturaleza, una actitud decidida, tolerancia al estrés y una percepción clara del propio umbral de competencia. En este sentido, el narcisismo adaptativo puede:

Favorecer la toma de decisiones en situaciones críticas.

Proteger frente al síndrome del impostor, común en profesionales altamente cualificados.

Estimular la excelencia sin deteriorar las relaciones interpersonales.

No obstante, existe una línea fina entre el narcisismo funcional y su versión desadaptativa. La presión del entorno, el reconocimiento excesivo o la falta de autocrítica pueden facilitar ese tránsito. Por ello, es fundamental promover en los equipos neuroquirúrgicos:

Supervisión y mentoría continuada.

Cultura de feedback y autovaloración constructiva.

Espacios de reflexión sobre el error y la vulnerabilidad profesional.

From:

https://neurocirugiacontemporanea.es/wiki/ - Neurocirugía Contemporánea ISSN 1988-2661

Permanent link:

https://neurocirugiacontemporanea.es/wiki/doku.php?id=autovaloracion



